

Las 10 consultas más frecuentes de etología

Las consultas etológicas más frecuentes en la clínica no son siempre aquéllas en las que el propietario solicita la visita del especialista, sino también las que le plantea al veterinario durante una visita normal. A continuación se indican las cuestiones que más habitualmente formulan los propietarios de perros y gatos sobre el comportamiento de éstos.

Las preguntas sobre comportamiento se dan más a menudo en las primeras visitas de los cachorros porque para el propietario es como empezar de cero

(aunque haya tenido otros perros) y plantea muchas dudas. Las revacunaciones son el momento en que el veterinario puede observar la relación propietario-

mascota y, juntamente con las explicaciones que nos pueda dar el dueño, podemos prever posibles problemas posteriores, o detectar si ya existen aunque al

cliente no se lo parezca. Seguidamente se recogen los diez motivos de consulta más frecuente en referencia al comportamiento de los cachorros.

1 Juego sin control del mordisco-mal aprendizaje del juego

Esto suele ser debido a adopciones demasiado tempranas en las que el cachorro no ha tenido tiempo de aprender a jugar con sus hermanos. Tendrá que ser el propietario el que le enseñe.

Se le tiene que indicar al dueño que se debe de evitar todo tipo de juego que implique el uso de la boca en contacto directo con el propietario. Buscar juegos con pelota, juguetes de cuerda, carreras... pero nunca dar opción al cachorro para que use las manos como un juguete. En el momento en que el cachorro intenta morder se le da un ligero golpe en el morro y se apartan las manos, hasta el punto de que, si es necesario, el propietario se marche y dé por finalizado el juego.

Es importante que el cachorro tenga unos juguetes propios que usaremos habitualmente para jugar y estos no deben confundirse con otras cosas que el propietario pueda tener como por ejemplo, zapatillas viejas.

Se tiene que evitar proporcionar juego al cachorro siempre que lo pida, tenemos que dirigir nosotros el juego y por tanto ser los que lo iniciamos.

Este problema se puede intentar evitar ajustando la edad de las adopciones, relacionando varios cachorros juntos para que jueguen y también en nuestra consulta, al realizar las primeras visitas de los perros explicando a los propietarios pautas correctas de juego. Observar lo señaladas que puedan estar las manos de los propietarios es un marcador excelente del tipo de juego que está recibiendo el cachorro.



Educar al cachorro en sus necesidades

Los propietarios suelen estar cansados de limpiar y los que tienen parque están desesperados. Lo que está claro es que tienen un cachorro y que, como todo, presenta sus pros y sus contras. De todas formas hemos de explicar al propietario que estamos en una situación normal aunque a la vez le podamos dar pautas para que esta situación mejore.

Según la procedencia del cachorro, o lo que llevan haciendo los propietarios desde que lo tienen, podemos tener más dificultad en encontrar posibles pautas correctas. Aún se siguen amorrando los cachorros al pipí para que aprendan, o riñéndoles cuando se encuentra la orina o las heces al cabo de un rato, sin saber exactamente desde cuándo está hecho.

Las distintas pautas que el veterinario podría dar a los clientes serían:

- Tener paciencia.
- Sólo decirle NO y llevarlo donde corresponde si lo pillamos en el acto.
- Premiarlo muy efusivamente cuando lo haga bien (caricias, juego, premios...).
- Buscar una zona de eliminación en casa con un tipo de sustrato parecido al que encontrará en la calle (tierra), o uno que podamos retirar del suelo cuando empiece a salir a la calle (papel de periódico).
- Paseos cortos pero frecuentes, a ser posible de unos 20 minutos, después de comer.
- En la calle pasearlos por zonas con tierra.



2 ¿Cachorros agresivos?

Últimamente, este tipo de consulta se plantea de forma más frecuente y es requerida, en la mayoría de los casos, por un tipo de propietarios a los que la actividad del perro les supera y les da miedo.

Un cachorro joven puede tener más o menos genio, pero considerarlo agresivo inicialmente puede ser exagerado. Normalmente tras una buena anamnesis se concluye que estamos ante un problema derivado del punto anterior, pero con el agravante de que se ha descontrolado muchas veces por el miedo del propietario o por tratarse de un cachorro demasiado activo, que ha visto como único mecanismo de obtención de juego el morder al propietario, ya sea en pies, manos, ropa...

Normalmente tras las pautas del punto anterior y explicando al propietario de qué se trata exactamente se suele resolver, pero es necesario advertir a los dueños que se deben mantener firmes y que tienen un perro que en un futuro puede dar problemas de agresividad real si no se corrige pronto.

El otro tipo de consulta que los propietarios confunden con un cachorro agresivo es cuando se trata de un perro joven que, al dejar de ser cachorro, muestra signos de dominancia. Primero se les tiene que explicar que ya no es un cachorro, y por tanto que no lo traten como tal, y después comentarles las pautas que se darían para casos de agresividad.

Ansiedad por separación

Es otro de los problemas que se presentan en la clínica. Suele ser debido a un vínculo demasiado fuerte entre dueño y cachorro que no se rompe a tiempo cuando éste pasa a ser adulto.

Normalmente, estamos ante propietarios que favorecen el problema porque ellos también están apegados a su mascota y por eso cuesta más que detecten el problema o incluso optan por no dejarla sola nunca para que no esté "triste" en lugar de buscar una solución que a veces llega tarde.

Las pautas de tratamiento se encuentran ampliamente descritas en muchos textos pero, de todo, lo que yo destacaría como parte del tratamiento más importante es convencer a los propietarios de que el animal lo está pasando mal y que está en sus manos mejorar esta situación.



5 Agresividad por dominancia

Es un tipo de comportamiento de agresividad que se da dentro de los miembros del hogar pero que a veces los propietarios no le dan importancia hasta que muerde al cabeza de familia, ya que en las demás situaciones en las que ha mordido siempre le presuponen inocencia.



6 Agresividad entre perros dentro del hogar

Suele aparecer cuando alguno de los perros que convive se hace adulto o por la muerte del perro dominante dentro del clan y las consiguientes disputas por ocupar su lugar. Se da tanto entre machos como entre hembras.



8 Eliminación inadecuada en gatos

Suele estar originada por cambios que se han producido, ya sea directamente en la bandeja o en su entorno.

Si es posible indagar y llegar a las posibles causas iniciales se suele solucionar el problema, ya sea evitando esa situación o intentando adaptar mejor al gato. También mejora con el simple hecho de añadir una bandeja y poner algún tipo de obstáculo donde ahora ha escogido eliminar. Según cada caso podremos añadir algunas pautas más.



**HOSPITAL
VETERINARI MOLINS**

M^a Montserrat Subirana Paradell
Hospital Veterinari Molins
Poligono Industrial Moli dels Frares C/ B Nave 27
Sant Vicenç dels Horts – Barcelona
TEL.: 93.668.57.53 FAX: 93.656.47.33
<http://www.hvmolins.com>
Fotos: Archivo Argos

7 La llegada de un bebé

No siempre el perro tolera bien la presencia del bebé a su llegada, o más adelante cuando éste empieza a tener un contacto más voluntario con el perro entre los 15 y 30 meses de edad.

Actualmente se adoptan cachorros que se tratan como niños y este tipo de relación tan apegada por parte del propietario dificulta la entrada de nuevos componentes en la familia.

Empezar con las pautas cuando la propietaria está embarazada de pocos meses, con un distanciamiento progresivo pero marcado, nos permite que a la llegada del bebé la dueña pase a hacerle más caso que antes y por tanto nuestra mascota encuentre positiva la llegada del nuevo miembro de la familia.

Es un error prestar atención al perro cuando el bebé está durmiendo o no está presente, se tiene que hacer justo lo contrario, para que la presencia del bebé le suponga cosas positivas.

Los casos en que aparecen gruñidos cuando el niño empieza a moverse solo merecen una especial atención, porque ante todo se debe proteger al niño. Para este tipo de situaciones no existen reglas generales, hay que analizar cada caso, pero lo que está claro es que no tenemos que forzar al perro a estar en la misma habitación que el niño, y es conveniente darle todo el juego y caricias al perro a través del niño o en presencia de éste.



9 Reintroducción de un gato después de una hospitalización

En muchos casos la llegada del felino a casa no es tolerada por el gato que se quedó, le cuesta reconocerlo. En estos casos es necesario hacer una reintroducción progresiva como si se tratara de la llegada de un nuevo animal. Normalmente, se soluciona favorablemente aunque de forma lenta.



10 Fobias a ruidos fuertes: petardos, truenos...

Es una consulta que se suele centrar en una época del año. En estos casos el propietario quiere soluciones rápidas y no le dan la suficiente importancia como para realizar un tratamiento, por eso hemos de intentar dar a los clientes pautas de prevención.

Lo mejor sería acostumbrar al cachorro a los ruidos de forma progresiva para poder ir incrementando el volumen antes de que aparezcan estos fenómenos que no podemos controlar.

Evitar la exposición directa del perro a estos ruidos, si no está adaptado, evita un empeoramiento marcado de la situación.

De todo lo que hemos visto, me gustaría concluir que la mayoría de problemas no aparecerán si se guía al propietario en la educación de su cachorro y que, una vez aparece la alteración del comportamiento, tiene más posibilidades de solucionarse cuanto más pronto se detecta y se trata.

PUBLICADO POR PRIMERA VEZ EN EL NÚMERO DE NOVIEMBRE DE LA REVISTA ARGOS